

1 y Libertad

Archivo Histórico de Barcelona
Casa de la Ardiaca
Santa Lucía, 1
C I U D A D



SEMANARIO
ANARQUISTA

AÑO I - NUM. 16 - 15 CENTIMOS

EDITORIAL

La idea de dictadura es la negación del socialismo

Socialismo y liberación

La idea de dictadura, de monopolio, de totalitarismo en el movimiento socialista es la negación más trágica del socialismo, porque se hace en su nombre y a su amparo. Los pueblos esclavizados y oprimidos han pugnado siempre por la liberación; cuando esa pugna llegó al siglo XIX y la mayor cultura ha hecho posible una visión más clara y certera de las causas del malestar social y de los medios para subsanarlo y abrir el camino a una nueva fase histórica, a una nueva cultura, a una nueva forma social basada en la igualdad, la solidaridad y la libertad, el socialismo hizo su aparición como mensaje supremo de redención de esclavos y de justicia para todos.

No se había ocurrido al cerebro generoso de los primeros socialistas que el socialismo había de ser un nuevo método de dominación y de explotación; ellos aspiraban al bienestar, a la liberación de todos los esclavos, a un orden de cosas en que la riqueza fuese patrimonio común y en que el trabajo libre constituyese la base y la garantía del pan para todos. Cuando tropezó con los escritos de los primeros socialistas, os asombra la grandiosidad de sus anhelos, el respeto a la personalidad y a la dignidad del hombre, su amor ardiente a la humanidad libre y feliz. Habrá en ellos deficiencias, imperfecciones, como en todo pensamiento humano; utopías, generosas, pero irrealizables; lo que no falta nunca en el socialismo primitivo es el deseo vibrante de suprimir las causas del malestar social y hacer de la humanidad doliente una vasta comunidad de trabajo libre y alegre.

Marxismo antilibertario

Al aparecer el marxismo, una forma desleal y difamadora de reacción antilibertaria — los escritos de Marx y Engels contra Stirner y Los Libros de Berlín, el libro de Marx contra Froudhon, las infamias de la camarilla marxista contra Bakunin, las diatribas de Engels contra Dühring — se incrustó en el socialismo su primera negación. En el valiente Boletín de la Federación Jurazana de la Internacional se ha repetido ya a comienzos del último tercio del

siglo pasado: el marxismo no es una doctrina socialista, es una forma de reacción, como la bismarckiana. Pero fué Gustav Landauer, en su *Incitación al socialismo*, el que más ha destacado esa oposición irreductible entre el socialismo y el marxismo. Afirmarse del uno es declarar adversario del otro.

Cuando después de la guerra de 1914-18 hemos visto al socialismo marxista en el poder, dentro de los cuadros de la economía y del Estado capitalistas, o como en Rusia, supuestamente en la tarea de construir, de edificar el socialismo, comprendemos todo el valor de la afirmación hecha por tantos de nuestros compañeros: *No hay socialismo donde no hay liberación; un socialismo antilibertario es forzosamente negación del socialismo.*

La idea de dictadura en socialismo.

La idea de la dictadura, del monopolio, del totalitarismo choca con la esencia de la idea socialista. Y toda la literatura llamada socialista se basa ya casi exclusivamente en eso: la dominación exclusiva de todos los resortes del poder, para decretar luego, desde una gaceta oficial, las nuevas tablas de la ley, ignorando el hecho fundamental de la tendencia de todo poder a perpetuarse y a crearse sus privilegios, y sus castas usufructuarias.

No se propicia, no se detiene la libertad y el bienestar del pueblo, la socialización real de la riqueza como principio de realización del socialismo; veis a todos los partidos socialistas preocupados exclusivamente de llegar al poder, de tener las riendas del Estado en sus manos. Comparad ese socialismo cobijado en las llamadas doctrinas marxistas con el socialismo primitivo, el que ha heredado sus nombres, y no podréis armonizar la esencia íntima, el espíritu motor del uno y del otro.

Los anarquistas representamos hoy una expresión legítima del socialismo, porque no hemos olvidado los postulados socialistas fundamentales: la socialización de la riqueza y su gestión directa por los productores, y un régimen de convivencia social que respete la libertad y la dignidad del hombre. Pero si un día

nos acercásemos a los que se llaman socialistas para proponerles una acción conjunta, a fin de realizar el socialismo, que es nuestro ideal y nuestra suprema aspiración, haríamos el mismo efecto que Cristo en el Vaticano.

La base socialista de un gran acuerdo.

Sin embargo, si los que se dicen socialistas quisieran la realización del socialismo, en lugar de querer mucho más y más sinceramente un Gobierno de Azana o una mentida democracia, en España, la transformación social en el sentido socialista sería incoercible, porque las fuerzas sociales que se amparan en la bandera del socialismo, constituyen una evidente mayoría.

No perdemos, sin embargo, la confianza en el proletariado, que es socialista por instinto, por necesidad espiritual, como reacción lógica contra la opresión y la explotación de que es víctima. Si los trabajadores supiesen emanciparse de la tutela de sus malos pastores marxistas, adversarios por principio y prácticamente del socialismo, no tardarían en encontrar en nuestras aspiraciones la expresión de sus legítimos anhelos. Y el socialismo sería un hecho, con la máxima variedad de matices, si, pero arraigado en la unidad esencial de las aspiraciones, finales y en el respeto mutuo y la solidaridad de esos matices variables.

Ese día no llegará, porque entre el marxismo y el socialismo la distancia es infranqueable, y porque no es deseada tampoco por los predicadores del frente único... de las sardinas en lata. Pero la acción conjunta de todos los sectores realmente socialistas sobre la base de la realización del socialismo, es siempre aconsejable. Y en esa predicación estamos los anarquistas en el primer puesto, porque, lo repetimos, somos los únicos exponentes del socialismo, puesto que no hemos renegado de la libertad ni de la socialización de la riqueza.

Y porque no consideramos que nuestro triunfo personal sea idéntico al triunfo del trabajo emancipado, al triunfo del pueblo dueño de sus destinos y de su voluntad.

NO BASTA! El problema de las cárceles y los presidios no ha sido resuelto con la descongestión del fuerte de San Cristóbal

El fuerte de San Cristóbal, presidio improvisado, sin condiciones de higiene, en un clima mortífero, sólo tiene, y es mucho, capacidad para 300 reclusos, y alberga 800. Después de las epidemias de tifus y de la intensificación de la tuberculosis, resonó por toda España un clamor de protesta, que obligó al gobierno a intervenir, a aliviar aquella situación insostenible, a descongestionar aquel penal, a proporcionar a los condenados ropa, mantas; en una palabra, lo estrictamente prescrito. Pero eso no basta. La situación del fuerte de San Cristóbal es un poco la de todas las cárceles y todos los presidios. La cárcel de Barcelona tiene capacidad para 1.200 presos y ha tenido el año último 3.000. Y si en ella no estallaron epidemias, no es porque la higiene más elemental lo haya impedido, sino porque la naturaleza humana es más fuerte y resistente de lo que nos parece.

No basta lo que se ha decidido en San Cristóbal; no basta la liberación de los presos gubernativos devueltos de Burgos a Barcelona. Es preciso que cesen en las cárceles y los presidios los malos tratos, los apaleamientos persistentes, que tuvieron ya elocuentes gestos de protesta en Madrid, con dos guardianes muertos en Barcelona; con otros dos guardianes muertos en Zaragoza, con guardianes heridos... Si esos acontecimientos se ignoran, los malos tratos bestiales persisten, quién puede prever hasta dónde llegarán las víctimas o los amigos de las víctimas del medioevalismo bárbaro que se ha erigido en sistema carcelario?

Desde estas columnas estamos cansados de denunciar el régimen de las cárceles y los presidios; hemos hablado en numerosas ocasiones de Alcalá de Henares, hemos hablado de Barcelona, hemos hablado de todas partes y no se nos ha escuchado,

porque precisamente recae gran responsabilidad en la tolerancia de esos procedimientos sobre aquéllos que deben su fama y su popularidad a lo que en otros tiempos hicieron como reparadores de crímenes y de injusticias inquisitoriales. Recordemos que Lerooux se ha distinguido por sus campañas periodísticas contra los torturadores de Montjuich. Pero hoy los tiempos han cambiado, y en lugar de un Montjuich tenemos varias docenas de castillos malditos, y los que tienen el valor moral de oponerse a esa barbarie son escasos.

Pero erraría el gobierno cediendo en sus cálculos si se imagina que ya está todo hecho con lo hecho en San Cristóbal. Hace falta mucho para que el clamor popular en torno a los sufrimientos de cárceles y presidios case en sus apelaciones insistentes.



Muchos millares de trabajadores han sido enterrados vivos en los sepulcros que son las cárceles y presidios españoles, pero la solidaridad proletaria y revolucionaria sabrá levantar la losa de plomo y rescatar a los caídos para reiniciar las nuevas y definitivas gestas de la liberación. [No olvidemos a los presos! Solidaridad para las víctimas de la justicia capitalista y estatal]

Voces de Asturias

A medida que transcurre el tiempo, no sólo tienen confirmación los territorios violentos: cometen por la fuerza pública en la sangrienta represión del movimiento de Octubre, sino que se van conociendo nuevas y patéticas detalles de la magnitud de esa represión inhumana que, a pesar de las mordazas, tiene extrameteido al pueblo español.

Analizamos de recibir una carta de Asturias que, aunque no nos es posible darla íntegra a la publicidad, por las razones que son de suponer, publicamos algunos fragmentos de ella:

ASTURIAS, HOSPITAL

«Compañero Director: Hace unos meses que te escribí exponiéndote mi situación, con motivo de la gloriosa insurrección asturiana y diciéndote que no me remitieras más las publicaciones por encontrarme en la imposibilidad de poder pagarlas. Tal vez la carta no llegaría a tus manos, toda vez que mis viejos me comunican de casa que las siguen recibiendo.

Me halló en el hospital, escudándose de unas heridas que los acarlados del sordano me infirieron en julio último. Entraron en la cárcel y sembraron el terror. Nos encerraron en un cuarto a unos cuantos y allí nos masacraron hasta que nadie de nosotros quedó en pie. Quedamos en tal estado, que hubieron de asistirnos en el botiquín de la cárcel y yo, después de un

mes de terribles sufrimientos, pasé al hospital, habiendo quedado fuer to, pues en la paliza me arrancaron el ojo derecho... Después de los terrores de Octubre, vienen a ensañarse a las propias cárceles. El mes pasado falleció mi padre y toda la reacción del pueblo se movilizó para evitar que el entierro se hiciera por lo civil. Pero mis familiares pudieron más, aunque trataron de sobornarlos por dinero y la promesa de autorizarme a que yo estuviese presente si le enterraban por la iglesia. Al no aceptar, me quedé con el dolor de no dar a mi padre el último abrazo.

¿Para qué comentar? La carta se comenta sola y da idea de lo que ha pasado en Asturias en la represión de esa gesta grandiosa.

Por el engrandecimiento de «Tierra y Libertad» y «Tiempos Nuevos»

Pienso de la organización específica, por un lado, y compañeros aliados de España y de América, entre ellos el insustituible Lora, de Staebenville, insisten en la necesidad de hacer de TIERRA Y LIBERTAD un semanario de 8 u 9 páginas, para que pueda llegar a ser lo que todos deseamos que sea en información y doctrina, y de «Tiempos Nuevos» una revista quincenal, con aumentando su precio el fuese preciso.

Somos los primeros descontentos; la exigüidad del semanario hace imposible la redacción una obra como la que hace falta, y además multitud de colaboradores han de quedar firmemente postergados. Estudiamos, sin embargo, la forma de dar satisfacción en este aspecto a los compañeros y consensuaremos toda innovación que sea posible.

En cuanto a la revista, que aumenta en su tiraje de un número para el otro, tenemos en estudio nuevas mejoras que han de merecer, sin duda, el apoyo y la simpatía de los lectores.

El nuevo régimen de prensa implica la muerte de la prensa no afecta al Gobierno

No sabemos si al aparecer estas líneas habrá sido aprobado o desechado el proyecto de reforma del Código Penal en lo relativo a la prensa. Si ha sido aprobado, toda la prensa no afecta a la política

gubernativa habrá de desaparecer. El viejo Estatuto de prensa puesto en ridículo y retirado, ha respaldado en las modificaciones al articulado del Código Penal con toda su escandalosa impudicia.

Ese atentado increíble a la libertad de pensamiento y de expresión, por la que se ha luchado siglos enteros, ha sido comentado duramente por los que aún conservan un poco de dignidad moral; nuestro compa-

LA ESPAÑA NEGRA Esa no es Zaragoza

Voló el flagelo de la antigua farsa. Envolventados por el silencio en que armas y leyes hacen vivir al proletariado (infelices, éste prepara concienzudamente su desquite decilato) saltaron los rayones de sus cubiles y contaron anticipadamente con la generosa protección que les viene «de arriba», no del dios ancestral, sino de esos otros pequeños dioses calabacescos, protección que les resulta verdaderamente «divina» y sus reliquias con la peñalancia y coquetaría de una «miss» o de un torero caro.

Saltaron los rayones. Y entre hileras de guardias y soldados celebran «con el mayor esplendor» este carnaval cristiano en el que el mito católico exhibe sus «trapos» y sus reliquias con la peñalancia y coquetaría de una «miss» o de un torero caro.

La prensa local, sotaneca, dictatorial y anti-obrera... y algo más que eso, lanza jubilosa números extraordinarios combinando «artísticamente» las estampas de los fetiches famosos con los anuncios comerciales más llamativos.

Para hacer ver a los de fuera que aquí «ya no pasa nada» se ha formado un programa de fiestas, que es todo un señor programa: «Día tal: A las tres, misa de... A las cuatro, Comúnión. A las cinco, desfile militar. A las seis, procesión. A las siete ejercicios espirituales... Día cual: A las seis, misa militar. A las 9, comunión; a las 10, misa; a las cuatro, gran corrida de toros... A las cinco, rosario. Al día siguiente: misa, fiesta al ejército, corrida de toros, procesión general... Toreros, curas, «soldados «soldados», curas, toreros... ¡Así, ocho días más!...

Como complemento a este cuadro, y para variar más a gusto los bolsillos del «marcano» que cae en el engaño de estos «festos tradicionales» bombardeados a todo tren como algo digno o extraordinario, han adecentado la ciudad, se ha maquillado perfectamente el Comercio y han llenado una parte de la población de churrerías y «carrouzets» y otros barracas de «atracciones»...

Pero esa no es Zaragoza, Zaragoza, la auténtica, la rebelde, por más que se te manden así no interviene para nada en esa farsa sacerdotal.

Tiene todavía cincuenta trabajadores sufriendo prisión gubernativa. Tiene infinidad de trabajadores penando — pronto hará dos años — en cárceles tejanas.

Tiene desgarrado el corazón por los crímenes legales; tiene su soberanía popular hipotecada, confiscada su libertad, arrebatados sus derechos... En resumen, vive en estado de alarma, en estado de excepción todavía.

Por otra parte, odia profundamente estas bacanales artificiosas con las que se pretende aturdir y embrutecerla y con la que no se consigue más que engañar (parcialmente) a los de fuera de casa y sacar el dinero a una cuadrilla de lincaños.

Así, la auténtica Zaragoza — la libertaria — apartada de esa atmósfera de acemariés, de olés y de soldadesca y del barullo de las gaitas de feria se recontracontra es sí misma y reflexiva y serenamente labora y prepara el desquite decilato a tanta burla y a tanta osadía.

Zaragoza. L. AMBROS

«Tierra y Libertad» prohibida en Cuba

En el feudo del ex-sargento Batista, un turbio personaje de avería que logró encombrarse en Cuba en un momento propicio para los aventureros, se ha resuelto por el gobierno que TIERRA Y LIBERTAD no puede circular por el correo y en consecuencia, se devuelven o inutilizan los ejemplares que van a aquél país.

¿Para qué hacer comentarios?

tario pesaría poco en la actual situación. Sólo diremos que, pese a las intenciones de hacernos la vida imposible, seguiremos luchando por la libertad y cuando se nos cierre por la represión el camino de la prensa, encontraremos otros medios para hacer oír nuestra palabra y difundir nuestros postulados justicieros.

¡El pensamiento de la liberación no muere!